

le es muy parecido. Acuerdome de haver visto en una antigua traduccion de Diodoro de Sicilia, en quien la palabra Griega $\delta\gamma\delta\theta$, que significa *actavo* está traducido como nombre propio de Rey, el qual segun el Traductor se llamaba *Ogdous*.

M. Despreaux en sus Notas contra el Censor de Homero, y demás antiguos señala un gran numero de estas equivocaciones en que su adversario cayó, (aunque fugeto de tanto merito en lo demás) por no haver leído los escritores Griegos, sino las traducciones Latinas.

En vista de esto quien se atreverá siendo zeloso de su reputacion à hacer uso de los Autores Griegos sin saber su lengua? No seria exponerse à adaptar los defectos mas grosseros si solo tiene por fiadores à los Interpretes?

Esta temeridad se hace mucho mas peligrosa, y reprehensible quando se trata en materias de religion, y de dogmas, en los que una palabra sola, y aún muchas veces una letra es decisiva.

El Sabio Interprete que ha traducido las Homilias de San Chrisostomo en la Epistola de San Pablo à los Efesios, explicando este parage: $\epsilon\nu\ \tau\omicron\ \iota\varsigma\ \alpha\lambda\lambda\omicron\iota\varsigma\ \kappa\alpha\iota\rho\omicron\iota\varsigma\ \xi\delta\epsilon\ \kappa\alpha\theta\alpha\rho\alpha\iota\ \pi\omicron\lambda\lambda\acute{\alpha}\kappa\iota\varsigma\ \omicron\upsilon\tau\epsilon\varsigma\ \pi\rho\sigma\epsilon\rho\chi\epsilon\omicron\upsilon\tau\epsilon\ \epsilon\nu\ \delta\epsilon\ \tau\omicron\ \pi\alpha\chi\alpha\ ,\ \kappa\grave{\alpha}\nu\ \eta\ \tau\iota\ \tau\epsilon\tau\omicron\lambda\mu\eta\mu\epsilon\nu\omicron\nu\ \upsilon\mu\iota\nu\ ,\ \pi\rho\sigma\iota\tau\epsilon$, le dà por falta de una coma, que havia de estar despues, $\xi\delta\epsilon$, un sentido enteramente contrario à lo que dice San Chrisostomo: *In aliis temporibus cum ne mundi quidem sitis acceditis in Paschate autem etiam si aliquod scelus à vobis sit admissum acceditis.* „ Quiere decir, en los demás tiempos „ aun quando no estais purificados os acercais (à „ la Eucharistia,) y à la Pasqua, aunque hayais „ cometido pecados considerables os atreveis à „ recibirla, lo que no hace ningun sentido racional,

ni

ni conforme al texto que dice así: *in aliis temporibus sepe cum mundi sitis non acceditis; in Paschate autem cum scelus à vobis admissum est acceditis.* Quiere decir „ en los demás tiempos no comulgais „ à menudo, aunque esteis bien dispuestos, y en la „ Pasqua comulgais, aunque esteis en pecado. Así lo traduxo M. Arnaud, Doctor de la Sorbona en el libro intitulado: *Tradicion de la Iglesia sobre la penitencia, y communion*, y por este exemplo se ve quanto importa confrontar los originales, y no citarlos sobre la fe sola de los Traductores.

Así es menester confesarlo, y esta sola reflexion basta para mostrarnos la necesidad de la inteligencia de la lengua Griega. No es posible darse seriamente al estudio de la Theologia sin el socorro de esta lengua. Como se podrán defender las verdades contra la Heregia, sino se pueden poner en uso las armas, que contra ella no subministran los Padres Griegos? Podriamos tambien hallarnos atajados de repente en algun pasage del Testamento Nuevo, à donde el sentido de la Vulgata dudoso, y suspenso algunas veces necesita ser determinado por el texto original: en una palabra, quantas dificultades hay que no pueden resolverse sino es por este medio?

La palabra $\pi\rho\sigma\kappa\upsilon\nu\iota\nu$ empleada por los Padres del segundo Concilio Niceno para señalar el culto que se puede dar à las imagenes es muy diferente $\lambda\alpha\tau\rho\upsilon\epsilon\iota\nu$ aplicada por Autores sagrados, y Ecclesiasticos al culto, y honor soberano, que solo es debido à Dios, esta palabra, digo, no huviera revuelto à los Obispos de las Galias, y Alemania en el Concilio de Francfort, si en los siglos en que se ignoraba la lengua Griega huviese sido conocida, y se huvieran podido leer las Actas del

Pag. 180.

Gentien Her-
vel.

Hom. 3. in c. 1.

Act. 7. tom. 7.
Conc. Lab. p. 555
& 583.Can. 2. tom. 7.
pag. 107.

del Concilio de Nicea en su lengua original.

Hay una disputa entre los Theologos para saber si en los siete primeros siglos se daba la absolucion inmediatamente despues de la confesion de los pecados sugetos à la penitencia Canonica, ò si la daban despues de cumplida la satisfaccion. No se trata en esta question de los casos de necessidades urgentes. Los que seguian la primera opinion trahian entre otras pruebas un passage de la Historia Ecclesiastica de Sozomeno en que segun la version de Christophorson, y aun segun la de M. de Valois se lee hablando del Penitenciario de la Iglesia de Constantinopla que despues de haver impuesto la penitencia à los confessados, les daba la absolucion encargandoles que cumpliesen en adelante la satisfaccion: *Absolvebat confitentes à se ipsis poenas criminum exacturos.* Pero el participio Griego que se halla en lugar de el aoristo, decide la question, y hace ver que no se daba la absolucion hasta haver cumplido la penitencia ἀπέλυε, παρά σφῶν αὐτῶν τὴν δίκην εἰσπραξαμένους *dimittebat cum à se ipsis meritas poenas exegissent.* El Sabio Padre Petavio traduce así este passage en sus Notas de San Epiphaneo, y M. de Valois se vé obligado en las suyas à substituir al aoristo el futuro εἰσπραξαμένους, sin mostrar causa que autorize esta mudanza. Quando se ignora el Griego como se ha de salir de estas dificultades?

El Concilio de Florencia en la Acta para la reunion de la Iglesia Griega con la Latina, despues de haver sentado las prerrogativas de el Papa, y haver dicho, que recibió un pleno poder de Jesu-Christo, añade: καθ' ὃν τρόπον ἔν τοῖς πρακτικαῖς τῶν οἰκουμενικῶν συνόδων, ἔν τοῖς ἱεροῖς κανόσι διαλαμβάνεται. Que nosotros para en-

Lib. 7. cap. 16.

Ad heres. 59.
p. 241.

entender las confirmatorias de los Concilios, y Sagrados Canones, que autorizan dichas prerrogativas, traducimos: *QUEMADMODUM ETIAM in gestis œcumenicorum Conciliorum, & in sacris canonibus continetur:* construyeron torcidamente los Griegos, y M. de Launoy, *JUXTA EUM MODUM, qui & in gestis œcumenicorum Conciliorum, & in sacris canonibus continetur.* Es vergonzoso à un Theologo no poder decidir este genero de questiones, por no haver dedicado algun tiempo al estudio de la lengua Griega.

Algo mas me he extendido sobre este articulo por parecerme ser de grande importancia para los Maestros. La mayor parte de los Padres miran como absolutamente perdido aquel tiempo que sus hijos emplean en este estudio, y se alegran de escusarles un trabajo, que creen igualmente penoso, que infructuoso. Algunos dicen, que ellos aprendieron el Griego en su Juventud, pero que de nada se acuerdan. Este es el ordinario modo de hablar, que nos manifiesta sobradamente, que era poco lo que tenian que olvidar. A los profesores les toca luchar contra este mal gusto que và siendo muy comun, haciendo continuos esfuerzos para no ceder à este torrente, que ya casi lo arrastra todo. Y para esto deben convencerse à si mismos de que el cuidado que toman de enseñar esta lengua es una parte esencial de su obligacion. En efecto la Universidad debe mirarse como responsable al publico de este precioso deposito que la ha sido confiado, y como encargada de conservar à la Francia una gloria, que las Naciones vecinas la embidian con razon. La dicha està en que por la liberalidad de sus Reyes se ha hecho la Universidad independiente del capricho de los Padres, asegurando-

Epist. Laun.
edit. Anglic. pag.
295.

dola grandes Rentas con que puede hacer florecer el estudio de las lenguas, y Ciencias.

Suponiendo así la utilidad, y necesidad del estudio de la lengua Griega, trataremos ahora del como se ha de hacer para enseñarla à la Juventud.

ARTICULO SEGUNDO.

Del methodo que se ha de observar para enseñar la lengua Griega.

ANtes de proponer regla alguna sobre este asunto, creo deber advertir à los que piensan aprender la lengua Griega, que de todos los estudios que se hacen en los Colegios, este es el mas facil, el mas corto, y de mas seguro exito, como lo he visto en casi todos los que se han aplicado à estudiar esta lengua. Lo que ordinariamente disgusta en este estudio à los Maestros, y Discipulos, es la idea que desde luego forman de ser esta una empresa dilatada, y muy penosa. La experiencia de todo lo contrario deberia haver dissipado esta tan falsa preocupacion.

Una hora sola destinada regularmente cada dia à este trabajo, pone à la Juventud, que tiene algun talento, en estado de entender suficientemente esta lengua en poco tiempo al salir de los estudios. Se ven en muchos Colegios responder publicamente en Rhetorica algunos, sobre gran numero de harengas de Demostenes: otros, sobre cinco, ò seis vidas de Plutarco, y no pocos sobre la Iliada, u Odisea de Homero, y otras veces sobre una, y otra à un tiempo. Quando en esta edad se ha llegado à este punto, ya no hay Autores Griegos

Griegos cuya leccion pueda defanimar en lo sucesivo.

La costumbre que se havia introducido en los Colegios de hacer consistir todo este estudio en la composicion de los themas Griegos, havia sin duda dado lugar al disgusto, y aversion, que generalmente se tenia en otros tiempos à el Griego. Pero la Universidad ha conocido, que el uso de esta lengua, estando por ahora reducido à la inteligencia de los Autores, no siendo casi nunca necesario hablarla, ni escribirla, debia principalmente dedicar la Juventud à la traduccion.

El primer cuidado de los Maestros debe ser enseñarlos à leer bien el Griego, acostumbrandoles desde luego à la pronunciacion, que en todos tiempos ha estado en uso en la Universidad, y tan cuidadosamente encomendada por los Sabios. Llamo así la que enseña à pronunciar como se escribe, y hace que para entender lo que otros leen, no sea preciso juntar el socorro de los ojos al del oido.

Quando esten algo mas adelantados, se les enseñará à escribir el Griego correcta, y limpiamente: à distinguir las diversas figuras de las letras, y de las silabas, sus uniones, y abreviaturas; y para esto conviene ponerles delante de los ojos las mas bellas ediciones, y aún hacerles ver en las Bibliotecas los antiguos manuscritos, cuya hermosura excede algunas veces à las impresiones mas perfectas. Este pequeño trabajo le pueden tomar por recreacion, y les servirá de mucho en adelante. He visto à muchos Jovenes encontrar en esto su diversion con grande utilidad.

Quando sepan leer medianamente, se les ense-

ñará la Gramática. Debe ser breve, exacta, y Francesa, por ser para niños que no tienen aún mucho conocimiento de la lengua Latina. La que sirve en la mayor parte de los Colegios de la Universidad, me parece muy buena. Desearia solamente, que su impresión fuese con caracteres mayores, y mas aparentes. Una bella edicion llena los ojos, y gana la voluntad, y con este inocente atractivo combida al estudio. Los Maestros distinguirán facilmente en la Gramatica lo que se les ha de enseñar desde luego, y lo que se ha de reservar para la edad mas abanzada.

No pueden insfirtir sobradamente quando comienzan sobre los principios, declinaciones, y conjugaciones: con el uso se han de habilitar los niños en la formacion de los tiempos, que los digan seguidamente unas veces, y otras al revés: que siempre den razon de las mutaciones que intervienen, y hagan la aplicacion de las reglas.

Quando tengan mas edad, y alguna inteligencia del Latin, este exercicio no podrá durar mas que unos tres meses, y aún menos: se les hará explicar despues el Evangelio Griego, segun San Lucas; pero esto será desde luego muy despacio, y bolviendo siempre muy à menudo sobre los principios. Si se empieza desde la sexta classe à ponerles al Griego, como me parece conveniente, dedicarán este primer año entero à enseñarles los principios; pero al fin de él se les hará explicar tres, ó quatro Fabulas de Ysopo para animarles. Se continuará el mismo methodo en la quinta, donde se les hará repetir una, y muchas veces quanto huviesen estudiado en la antecedente. Pero añadiendole algo con alguna variedad, para que no les fastidie. Creo que en estos dos años les

les bastará dedicar media hora à este estudio.

Estando instruidos de esta manera, podrán en la quarta sin dificultad explicar el Evangelio segun San Lucas, ò las Actas de los Apostoles en todo, ò en parte. Algunos Dialogos de Luciano, algunos passages escogidos de Erodoto, ò de la Ciropedia de Xenofonte, y algunos tratados de Isocrates, deberán tener su lugar en la tercera classe.

Como la dificultad de la lengua Griega consiste principalmente en la gran multitud de palabras que encierra, y que para tenerlas presentes, solo se necesita memoria, la que por lo regular no falta à la Juventud: es muy buen methodo hacerlos aprender las raices Griegas puestas en versos Franceses, y hacer que los citen à cada palabra que vean. Se puede dividir este libro en dos partes, haciendoles aprender la primera en la quarta classe, y la segunda en la tercera, repitiendo el todo en la segunda, y en la Rhetorica. Este exercicio, que no les cansará mucho, les dará una facilidad increíble para la inteligencia de los Autores, y les servirá de un uso admirable, que solo se adquiere à fuerza de tiempo, y de trabajo. No se ha de descuidar en enseñarles juntamente las ethimologias de los nombres Latinos, y Franceses, que deriban del Griego.

En la segunda classe explicarán algunos libros de Homero, y extractos de las vidas de Plutarco. Me inclino mas al primero, no solo porque es facil, y mas proporcionado para los Jovenes, sino tambien porque conviene darles alguna tintura de la Poesia Griega, y alguna idea de un Poeta tan antiguo, y tan excelente, no siendo razon, que habiendo de leer à Virgilio casi en todas las

clases, ignoren el manantial de donde sacò este quanto tiene de mas hermoso. Lugar tendré en otra parte para estenderme mas en el assumpto. Lo que hay que temer es, que la Juventud à quien la novedad del language, y de los dialectos embarazan al principio, haciendose mas sensibles à las dificultades, que à los primores del Poeta, le tomen fastidio, y menosprecio, lo que me parecería una desgracia muy grande en materia de estudios; pero la habilidad, y prudencia del Maestro, pueden facilmente prevenir este inconveniente.

Las vidas de Plutarco pueden ocupar util, y agradablemente à los Rhetoricos mas estudiosos, teniendo alguna particular preferencia sobre las harengas de Demosthenes, el mas perfecto de los Oradores. Tambien en esta classe se ha de cuidar de formarles el gusto por la lectura de parrafos escogidos de algunos otros Escritores Griegos de la antigüedad, sean Oradores, Historiadores, ò Poetas.

Los que huviessen hecho yà algun progreso en esta lengua, no deben descuidar del todo este estudio, mientras siguen su curso de Filosofia; antes le deben repasar en algunos ratos à sus solas; porque quando han de tomar alguna idea de Aristoteles, y de Platon, el mas estimado de los Philosophos antiguos, sino lo hacen mientras están en esta classe? Pues una tan larga interrupción les haría olvidar parte de lo que havian aprendido, y lo mismo sucede con todas las demás lenguas que se descuidan enteramente.

Confieso (porque es menester ir de buena fee en todo) que hay en las classes un obstaculo muy grande contra el progreso que la Juventud

po-

podría hacer en la inteligencia de la lengua Griega. Si fuesse permitido al Maestro seguir su inclinacion, y atractivo, adelantaria con velocidad con algunos Discipulos que tienen mas viveza de entendimiento, y ardor para el trabajo, que con el comun de la classe. Pero como los demás quedarían atrás, no pudiendo seguir con la misma presteza, el Maestro, que debe atender à todos, se ve precisado, así por prudencia, como por obligacion, à tomar una especie de medio para acomodarse en quanto pueda à la flaqueza, y fuerzas de sus Discipulos. Es una regla que debe guardar inviolablemente qualquiera que está destinado para la conducta de los demás. Pastores, (4) Directores, Preceptores, Padres espirituales, todos se hallan comprendidos en esta obligacion. Al particular puede serle dañoso; pero gana mucho el publico, y sería echarlo todo à perder, trastornar el orden, queriendo usar de otro modo.

Pero no se encontrará remedio à este inconveniente? Sè que en algunos Colegios de la Universidad hay Profesores tan llenos de zelo por el adelantamiento de sus Discipulos, que al salir de la Aula detienen à los que manifiestan desseo de adelantar, haciendoles doblar el passo sin atrasar à los demás. Pero no me atrevo à proponer un modelo tan perfecto, que me parece mas admirable, que imitable, y podría ser dañoso à la salud de los Profesores, debiendo conservarla con moderacion.

He-
 (4) Nosti quòd parvulos habeam teneros, & oves, & boves fortas mecum: quas si plus ambulando fecero laborate, morientur una die cum eis greges. . . . Ego sequar paulatim, sicut videro parvulos meos posse. Gen. 33. 13. 14.

He visto practicar con buen suceso otro medio que no está del todo sin inconvenientes, pero adonde no se encuentran? Y por otra parte tiene grandes ventajas. Se empleaba el primer cuarto de hora de la clase en recitar las lecciones, inmediatamente después explicaban el Griego para todos por espacio de media hora. Entre tanto los más adelantados estaban en otra pieza, en la que un Maestro particular, que no estaba con la sugestión de la diferencia de edad, y solo consultaba con la capacidad de sus discípulos en las lecciones que les hacía. Este socorro era solo para los pensionistas que vivían en el Colegio, pero bien se les podrían juntar algunos de fuera. De esta suerte se han visto muchos adelantar en poco tiempo.

El orden de las clases, que no he podido interrumpir, me ha apartado algo de mi objeto, pero volvamos à él.

Como la lengua Griega tiene mucha más conformidad con la nuestra en los giros, y frases, que no con la Latina, han sido algunos de parecer, que los muchachos traduxessen del Griego al Frances. La costumbre de hacerles traducir palabra por palabra el Griego en Latin, puede tener también su utilidad à lo menos en los principios. Pero nunca se les debe permitir que tengan glossas interlineales, que les expliquen la obra sin costarles trabajo, y reflexion, en cuyo caso solo serviría para mantener el entendimiento entumecido. No sé si sería más ventajoso, que se sirviessen siempre de textos puramente Griegos. Porque entonces, quando se les ofrece alguna dificultad, se ven obligados à esforzarse por sí mismos para vencerla: en lugar de que si hallan la versión al lado el espíritu, que naturalmente es perezoso, ayudado de los
ojos

ojos, que se ponen luego de su parte, se vuelvan àzia allá para ahorrarles todo el cuidado. Esto mismo sucede ordinariamente aún à los que están más adelantados en edad, y la experiencia hace más altamente conocer, que difícil es resistir à esta tentación.

Me podrán preguntar, si será del propósito, que los Jovenes se preparen à la explicación por un trabajo particular, y domestico, buscando ellos mismos las palabras, cuya significación ignoran; ò si el Maestro después de haverles explicado el texto de palabra, puede contentarse con que le den cuenta de quanto les haya dicho. Yo por mi digo sin condenar à los que piensan de otra suerte, que seguiría mejor este segundo modo en los primeros años, porque el otro, à mi parecer, es una gran pérdida de tiempo, el que se debe aprovechar con el mayor cuidado sobre todo en una edad en que todo los momentos son preciosos. Pero más adelante será bueno que vengan à las clases dispuestos (y mejor) preparados à lo que en ellas se ha de explicar. Quando están en las clases superiores, como en la Rhetorica, es un excelente methodo para aquellos que se hallan con fuerzas suficientes para este genero de estudio, y que hayan trabajado separadamente como he dicho acostumbrarles, à que por sí mismos hagan sus locuciones para proponer al Maestro después de algunos dias las dificultades que se les hayan ofrecido. Así se hacen más cuidadosos obligandoles à hacer uso de su entendimiento, y se les conduce insensiblemente à lo que debe ser el fin de las instrucciones que se les dà, y es poder estudiar por sí mismos sin socorro.

He dicho, que con razón havian substituido en

la Universidad la explicacion de los Autores Griegos à la composicion de los themas, pero no he pretendido que esta esté enteramente desterrada. Tambien tiene sus ventajas, que no deben ser desechadas. Hace à los Jovenes mas exactos, les obliga à hacer la aplicacion de las reglas, los acostumbra à escribir mas correctamente, los familiariza mas con el Griego, y les dà mas conocimiento del genio de la lengua. Con que se debe en tercera, y demàs classes siguientes exercitarles en ellas de quando en quando, y para esto enseñarles algunas reglas de la syntaxis particulares à esta lengua, lo que se reduce à muy pocas cosas.

Tambien se les ha de dar alguna tintura de los acentos, aunque sean de nueva institucion, y que los antiguos Griegos no se sirviesen de ellos, como lo prueban las inscripciones, y mas antiguos manuscritos, que son no obstante de una grande utilidad para la explicacion: el acento solo distingue muchas veces los diferentes tiempos de los verbos, y la diversa significacion de las palabras. Es menester cuidar en la pronunciacion de no confundir el acento con la cantidad que arruina toda la harmonia, la que hace uno de los principales primores de esta lengua. El acento nos avisa de alzar, ò baxar la voz; y la cantidad de detenerse mas, ò menos sobre las sílabas. Un poco de atencion, y exactitud, desde los principios, harian esta pronunciacion facil. El conocimiento de los acentos no es de grande trabajo, y está sobradamente desestimado aun de los sabios.

No debo olvidar advertir, que es util hacer que los Jovenes aprendan de memoria passages escogidos de los Autores Griegos, y sobre todo de los Poetas. Lo que hemos referido de un Joven

no-

noble, que al salir del Colegio recitó todo entero à Homero, nos muestra quanto era en otro tiempo comun este uso en la Universidad. Para decirlo todo en pocas palabras, quisiera que los ojos, los oídos, la lengua, la mano, la memoria, el entendimiento, y todo conduxese la Juventud à la inteligencia del Griego.

Quando empiecen à habilitarse en él por la lectura de los Autores, será menester hacerles observar con cuidado la phrase, el genio, la harmoniosa cadencia, y sobre todo la admirable fecundidad de esta lengua, que por la derivacion, y composicion de las palabras, se multiplica casi al infinito, y dà al discurso una variedad prodigiosa, ventaja que le es particular, y me parece que solo se la pudo disputar Ciceron. Aquel zeloso Romano, tan enamorado de su lengua, (5) se esfuerza en muchos passages à remontarla sobre la Griega, aun en la abundancia, y riqueza de las expresiones, y pretende contra la evidencia, y parecer comun de todos los de su tiempo, que no solamente la lengua Latina no tiene que ceder à la Griega, sino que le es muy superior. La prueba que para ello trae es, que los Griegos solo tienen una palabra, es à saber $\pi\acute{o}\nu\sigma$, para significar *labor*, & *dolor*, que son dos cosas muy diversas, como sino tuvieran $\delta\delta\acute{\upsilon}\nu\eta$, $\lambda\acute{\upsilon}\pi\eta$, $\acute{\omega}\delta\iota\varsigma$, $\acute{\alpha}\chi\sigma$, y otras muchas palabras para significar *dolor*. No obstante

(5) Ita sentio, & saepe differui, latinam linguam non modo non inopem, ut vulgò putarent, sed locupletiorem etiam esse quàm græcam. i. lib. de fin. bon. & mal. n. 10.

Sæpe diximus, & quidem cum aliqua quærela, non Græ-

corum modo, sed etiam eorum qui se Græcos magis quàm nostros haberi volunt, nos non modo non vinci à Græcis verborum copia, sed esse in ea etiam superiores. Ibid. lib. 3. n. 5.

no dexa de insultar à la Grecia, burlandose de ella como si el asunto no estuviera bien claro. Tan facil es el cegarse quando hay passion! *O verborum inops interdum (dice) quibus abundare te semper putas Grecia!*

Quintiliano (6) es mas ingenuo. En un capitulo, en que la materia le obliga à hacer paralelo de las dos lenguas sobre el Atticismo, no teme igualar la lengua Latina à la Griega en quanto à las demàs partes de la eloquencia; pero ni aun se atreve à compararla en quanto à la elocucion. Luego repara, que la primera tiene un sonido mas duro, y lo prueba con muchas razones: notare aqui algunas. Se halla falta de ciertas letras * *Vipsilon*, y *Zeta*, que son de una extrema dulzura, y que segun (7) Quintiliano, derraman en el discurso una cierta amenidad, quando las emplea

(6) Latina mihi facundia, ut inventionis, dispositionis, consilio, ceterisque hujus generis artibus similis græcæ, ac prorsus discipula ejus videtur: ita circa rationem eloquendi vix habere imitationis locum. *Quintil. lib. 12. cap. 10.*

Parce por este passage de Quintiliano, que el vipsilon de los Griegos tenia un sonido medio entre la u y la i de los Latinos, que correspondia à nuestra u Francesa, U sage, U tile, y tal que nosotros los Franceses le pronunciamos en Latin, Dominus, Lumen. Pero la u Latina correspondia en otros tiempos al ou de los Franceses, y à la de los Griegos. Dominus, Loumé. Los exemplos lo prueban claramente. Quando los Romanos havian de escribir con caracteres Latinos un nombre Griego que tenia u, nunca empleaban sino simplemente u.

Επιεικτος, Epicurus. Πυλάριος, Pelusium. Βυκεφαλος, Arethusa. Πλυταρχος, Plutarchus, &c. al contrario todas las veces que los Griegos querian escribir con letra Griega un nombre Romano hacian la u simple del Latin por u. Τέλλιος. Λέκκλιος. La regla es constante: no se huviera podido hacer de otro modo, pues nunca se halla en Latin el diptongo ou, porque la simple u era equivalente, y quando los Latinos querian exprimir el sonido de la u Francesa empleaban el vipsilon Griego Zephyro, Sylla, Papyrius Tympano.

(7) Quod cum contingit, nescio quomodo velut hilarior protinus renidet oratio, ut in ZEPHYRIS ZOPHYRISQUE: quæ si nostris literis scribantur, surdum quiddam & barbarum efficiunt. *Ibid.*

para exprimir palabras Griegas, como *Zephyri*, *Zopyri*, en lugar que las letras latinas formarian un sonido pesado, y grossero. La sexta letra del Alfabeto Latino, que es una F, (8) forma, no tanto una voz humana, quanto un duro silvo. Lo mismo se puede decir de la v consonante *servus*, à la qual havian querido sobstituir el digamma *Æo*lico. Los Latinos (9) acaban las mas de las palabras con una M, que es una letra como rugiente, lo que nunca sucede à los Griegos, que en su lugar emplean el nu, letra de un sonido claro, y distinto, y mas en el fin adonde se usa poco en Latin.

Quintiliano passa despues à un inconveniente mas considerable de la lengua Latina, (10) à quien faltan palabras para expresar muchas cosas, que no puede dàr à entender sin el socorro de la metaphora, ò periphralis, &c. (11) Ciceron no obstante su preocupacion, se ve obligado à confesarlo. Aun en las mismas cosas que tienen su denominacion particular, la miseria de esta lengua le obliga à bolver à repetir muchas veces los mismos terminos, haciendo frequentes repeticiones. (12) Siendo assi, que los Griegos tienen mucha abundancia.

(8) Penè non humana voce, vel omnino non voce potius, inter discrimina dentium efflanda est. *Ibid.*

(9) Pleraque nos illà quasi mugiente literà cludimus, M, qua nullum græcè verbum cadit. At illi, jucundam, & in fine præcipue quasi tinnientem, illius loco ponunt, quæ est apud nos rarissimo in clautulis. *Ibid.*

(10) His illa potentiora, quod res plurimæ carent appellationibus, ut eas necesse

fit transferre, aut circumire. *Ibid.*

(11) Equidem soleo etiam quod uno Græci, si aliter non possum, idem pluribus verbis exponere. *De fin. bon. & mal. lib. 3. n. 15.*

(12) Etiam in iis quæ denominata sunt, summa paupertas in eadem nos frequentissime revolvit: at illis non verborum modò, sed linguarum etiam inter se differentium copia est. *Quintil. lib. 12. cap. 10.*

abundancia, no solo de palabras, pero aun de Idiomasy diferentes todos los unos de los otros.

Estos idiomas, ò dialectos de la lengua Griega no son como los diferentes lenguages, que reynan en varias Provincias de nuestra Francia, que solo son un cierto modo de hablar toscó, y corrupto, y no merecen el titulo de lengua. Cada dialecto era una lengua perfecta en su genero que se cursaba en ciertos Pueblos, teniendo sus reglas y primores particulares, de los que vemos hicieron uso en prosa, y en verso excelentes Autores, juntando todos los dialectos: de suerte, que hay uno siempre que los domina en cada Autor. De esto resulta aquella variedad, y abundancia de giros, y expresiones que se admiran en la lengua Griega, y no se encuentran en las demás.

En estos diferentes Idiomas (13) el Atticismo, que propiamente era la lengua de los Athenienses, llevaba la ventaja à las demás. Era un gusto como natural al clima, que no se transplantaba à otras partes. Athenas era la única Ciudad de la Grecia, en donde se hallaba aun entre la Plebe aquel oido fino, y delicado, de quien dice Ciceron: *Atticorum aures teretes & religiose*, que discernian una phrase, ò una expresion, y aun al sonido de la voz conocian si el que hablaba era Estrangero, ò no,

(13) Qualis apud Græcos Atticissimos ille redolens Athenarum proprium saporem. *Quintil. lib. 6. cap. 4.*

Quid est quod in iis demum Atticum saporem putent? Ibi demum thymum redolere dicant? . . . Æschines intulit ed studia Athenarum, quæ, velut sata quædam cælo terra- que degenerant, saporem illum Atticum peregrino miscuerunt. *Quintil. lib. 12. cap. 10.*

no, (14) como sucedió à Theofraste, y esto obligaba à que los Oradores pusiesen la mas escrupulosa atencion para no deslizarse en una sola palabra que pudiesse fastidiar à oyentes de tan difícil, y delicado gusto.

Es importante hacer que repare la Juventud en la lectura de los Autores Griegos quanto sea posible, lo que era aquel Atticismo, del que tanto hablan los antiguos, y que parece mas facil sentirlo, que definirlo. Ciceron tiene razon de advertir, que no se limite à una sola especie de eloquencia. Es cierto que se usa mucho en el genero simple, siendo su caracter propio decir las cosas mas comunes, y menudas con una sencillez, una gracia, un primor, y una delicadeza inimitable à otra qualquiera lengua. (15) De donde nace, como lo observò Quintiliano, que la Comedia Griega es infinitamente mejor que la Latina, cuya lengua no admite aquella gracia, y futilidad que los mismos Griegos no pueden transferir à otro dialecto: con que por muy delicado que

Aa nos

(14) Tincam Granius obruebat nescio quo sapore vernaculo: ut ego jam non mirer illud Theophrasto accidisse, quod dicitur cum percontaretur ex anicula quadam, quanti aliquid venderet, & respondisset illa, atque addidisset, Hospes, non pote minoris: tulisse eum molestè, se non effugere hospitis speciem, cum ætatem ageret Athenis, optimeque loqueretur. Omnino (sicut opinò) in nostris est quidam urbanorum, sicut illò Atticorum sonus. *Cic. in Brut. n. 172.*

Quomodo & illa Attica

anus Theophrastum, hominem alioqui disertissimum, annotata unius affectatione verbi, hospitem dixit: nec alio se id deprehendisse interrogata respondit, quam quod nimum Atticè loqueretur. *Quintil. lib. 8. cap. 1.*

(15) In comœdia maxime claudicamus. Vix levem consequimur umbram, adeo ut mihi sermo ipse Romanus non recipere videatur illam solis concessam Atticis venerem quando eam ne Græci quidem in alio genere linguæ obtinuerint. *Quintil. lib. 10. cap. 1.*

nos parezca Terencio, aun está muy lexos de la futilidad, y primor de Aristophanes.

No obstante se ha de tener presente, que el Atticismo conviene al genero sublime, como al genero simple, y al templado: huvo jamás estilo mas Attico, que el de (16) Demosthenes, y de Platon su Maestro, y le huvo al mismo tiempo mas vivo, y mas sobresaliente? Lo mismo sucedia con (17) Pericles, cuya eloquencia siempre se compara al rayo, y al trueno. Pero juntan todos à el caracter de fuerza, y de grandeza, una dulzura, y primor, que era propiamente efecto del Atticismo.

Con que se puede conceder este nombre à un discurso en que todo es natural, y seguido: nada con afectacion, pero todo agradable: en que las cosas grandes, y pequeñas, aunque diferentes, se dicen con igual, aunque diferente gracia: que tiene (18) un cierto saynete oculto, que sobresale en el gusto, y nada dexa insipido: que en todo se hace sentir del Lector, y de los oyentes, cuya curiosidad, y sed pica, y excita: en fin, concluye en una palabra: Adonde todo está bien dicho.

Esta

(16) Quo ne Athenas quidem ipias, dice Ciceron, magis credo fuisse Atticas. Orat. n. 27.

(17) Si solum illud est Atticum (elegantè enuleateque dicere) ne Pericles quidem dixit Atticè. Qui si tenui genere uteretur, nunquam ab Aristophane poeta fulgurare, tonare, permiscere Graciam dictus esset. Cic. Orat. n. 29.

Quid Pericles? ... cujus in Jabris veteres Comici ... leporem habitasse dixerunt, tantumque in eo vim fuisse, ut in

eorum inenibus, qui audissent, quasi aculeos quosdam relinqueret. 3. de Orat. n. 158.

(18) Velut simplex orationis condimentum, quod sentitur latente iudicio velut palato, excitatque & à radio defendit orationem. Sane tamen, ut sal in cibis paulo liberalius aspersus, si tamen non sit immodicus, affert aliquid propria voluptatis: ita hi quoque in dicendo sales habent quiddam quod nobis faciat audiendi situm. Quintil. lib. 6. cap. 4.

Esta es la difinicion abreviada que hace de el Ciceron: *Ut bene dicere id sit Attice dicere.* De opt. gen. orat. n. 13.

Sobre (19) este modelo se formò lo que se llamaba Urbanidad Romana, que no permitia, ni en los pensamientos, ni en las expresiones, ni aun en el modo de pronunciar nada aspero, ni chocante, ò que oliesse à Estrangero; de fuerte, que no consistia tanto en la separacion de phrasès, como en cierto modo de discursos, y caracter que universalmente reynaba en ella, y le era tan propia à la Ciudad de Roma, como lo era el Atticismo à la de Athenas.

Ciceron se esmerò en ella mas que otro alguno, y no se si se podrá encontrar cosa mas perfecta en esta materia que sus tratados del Orador, sobre todo en los dialogos que contiene, en que brilla una gracia inimitable de elocucion, y como una florida atencion, en que consiste principalmente la urbanidad.

Tambien tenemos en nuestra lengua obras de este genero, que no ceden à las de los antiguos, en que todo está dicho con entendimiento, pero con sencillez; en donde un donayre fino, y delicado parece que pidió prestado su Idioma à la Naturaleza misma, en donde las questiones mas abstraídas se hacen sensibles, y palpables por su ingenuidad: en fin, en donde se ven asuntos jocosos, ò serios, igualmente tratados con todo el adorno, y la propiedad que les conviene.

Ruego al Lector me perdone esta digresion

Aa 2

fo-

(19) Nam meo quidem iudicio illa est urbanitas, in qua nihil absonum, nihil agreste, nihil inconditum, nihil peregrinum, neque sensu, neque verbis, neque ore gestive pos-

sit deprehendi: ut non tam sit in singulis dictis, quam in toto colore dicendi: qualis apud Gracos Atticissimos ille redolens Athenarum proprium saporem. Quintil. lib. 6. cap. 4.

sobre el Atticismo , que parece salirse algo de los limites de la Gramatica, y ser mas adecuada à la Rhetorica.

Tendria otras muchas reflexiones que hacer sobre el genio , el periphrasis, el primor , y la rica abundancia de la lengua Griega , pero remitolas à la habilidad de los Maestros. En su propio fondo encontraràn con que suplir à lo que aqui falta , y el methodo Griego , que desde largos tiempos està en manos de todo el Mundo , les proveyerà de quanto pueden desear sobre este asunto.

... en esta materia en las que...



... igualmente tratados con todo el rigor...

CA

CAPITULO TERCERO.

DEL ESTUDIO

DE LA LENGUA LATINA.



N el estudio de esta lengua , consiste propriamente la ocupacion de las clases , y este es el fundamento de los ejercicios de los Colegios , en los que no solo se enseña , à entender el Latin, sino tambien à escribirle , y hablarle ; y siendo la primera de estas tres partes la mas esencial , y la que prepara , y conduce à las siguientes ; tratarè , è infundirè mas sobre esta , sin omitir por esto lo tocante à las otras dos. No guardarè mas orden en las reflexiones , que harè sobre esta materia , que el que llevan los mismos estudios , empezando , por lo que mira à los primeros elementos de esta lengua , y repassando despues todas las classes , hasta la Rhetorica exclusiva , que tendrà su Tratado particular.

Que methodo se debe seguir para enseñar el Latin.

La primera question , que se ofrece , es saber el methodo que se ha de seguir , para enseñar esta lengua. Me parece , que todos generalmente convienen en que las primeras reglas , que se dan , para aprender el Latin , deben ser en la lengua nativa;